



FRANCISCO RUIZ RIBELLES

Empresario y delegado de las quinielas

El hombre que convirtió el ritmo
cotidiano en “Palacio Real”

César González Ruano escribió en cierta ocasión, tratando de explicar su predilección por los asuntos pequeños, que con las grandes noticias o personajes le ocurría lo mismo que con las mujeres demasiado importantes y sabiondas puesto que al tratar de seducirlas, se apoderaba de él como un complejo de fatiga previa, de no poderles descubrir siquiera ni la melancolía. En cambio, los sucesos fugitivos, las bagatelas de lo cotidiano, al igual que las mujeres poco duchas en las ceremonias del cortejo, lo empujaban a escribir con juvenil entusiasmo y mucho amor.

Y esto me ocurre con un personaje tan amplio y diverso como Paco Ruiz, quien con tantas vivencias castelloneras en lo cotidiano, no sé por donde empezar, ni siquiera cuando Santo Tomás me dice “empieza por lo primero y sigue después por lo segundo...”. Y lo primero que se me ocurre es que Paco ya causó una gran

conmoción ciudadana en los años 30, en pleno apogeo del Carnaval, cuando desfilaba por las calles con disfraces irrepetibles, provocadores, causando el regocijo del vecindario.

LA CORONACIÓN DE LLEDÓ

El alcalde de la Coronación, Francisco Ruiz Cazador accedió a la alcaldía el 1 de octubre de 1923 y entregó el testigo de la sucesión a Salvador Guinot, el 7 de enero de 1925. Ruiz Cazador es el padre de Paco Ruiz, quien vivió de jovenzuelo aquellas emociones y siempre ha tenido muy fija la fecha del 4 de mayo de 1924, un año después que la ciudad gozara de la declaración canónica de la lledonera como patrona de Castellón. La ceremonia de la Coronación, oficiada por el cardenal Vidal y Barraquer, tuvo lugar en ese amplísimo espacio urbano que constituye la plaza de la Independencia, preparada con especial ornato. Las rondas,

dejaban de ser carretera general para convertirse aquella jornada en dos elementos más de la plaza como escenario del gran acontecimiento para los castellonenses congregados rebosando la plaza, rondas, parque de Ribalta y calle de Zaragoza. Paquito Ruiz ya estuvo en las primeras filas del gentío. Fue, según él, de “Palacio Real”.

LA VIDA

Hijo de Francisco Ruiz Cazador y Carmen Ribelles Ferrer, nació Paco el 21 de mayo de 1913 en la casa familiar del número 69 del carrer d’Amunt. Su hermana Carmen es la que, con el tiempo, le daría la oportunidad de estar acompañado de sus hijos, Carmen Lidón y Francisco Fonfría Ruiz, ya que nuestro personaje no tuvo descendencia.

A los 18 años ya se movía por el mundo de los toros, algunas veces como organizador. No es extraño, puesto que su tío Manolo, hermano de su padre, era el empresario de la plaza de toros de Valencia y del mágico Teatro Ruzafa. En 1944 se creó la Junta Central de Festejos de la Magdalena y Paco Ruiz ya formó parte de la misma, aunque tuvo que renunciar para dedicarse al cuidado de las taquillas para actos y festejos, con gestos memorables aquel tiempo al servicio del C.D. Castellón. El 6 de junio de 1952 nació el Club Taurino de Castellón, con Paco Ruiz entre los fundadores. Y en noviembre de 1955, la Peña del Bar Tofollet, siempre con Paco pagando las primeras cuotas de socio fundador. En aquel

Nació en Castellón, el 21 de mayo de 1913.

Se casó con Purificación Sanchis, el 27 de noviembre de 1951.

Delegado del patronato de las a.m.d.b. y empresario de espectáculos.

Falleció el 15 de octubre de 1986, en Castellón.

tiempo, pudo vivir de cerca las míticas rivalidades de Caro y Ramírez, entre Aparicio y Litrí también, como empresario y como organizador de viajes a Valencia en autobús, toros y fútbol. Y cuando llegaba la noche, lucha libre en la plaza. Y los espectáculos sobre hielo, tan atractivos. En verano, los popularísimos bailes en La Pérgola jardín, con el Pato Milá y los pintorescos sorteos con mil anécdotas. Novilladas con regalos y verbenas con sorpresas. Y desde entonces, Paco Ruiz ya forma parte del anecdotario popular, hazañas, bromas, el impacto de su paso por cada segmento de la vida social, con su gracia y su *similitriqui*, muletilla muy suya.

El mundo de las quinielas le dio otra dimensión. Y no digamos su boda con Purín Sanchis Cardona, que había tenido lugar el 27 de noviembre de 1951, ceremonia en Lledó y fiestas en el Savoy, con música de pasodobles taurinos, olvidada la magia de Mendelssohn en los atriles.

TEATRO PRINCIPAL

Luis Prades Ripollés, recogió en tiempo de guerra la batuta empresarial de manos de los anteriores inquilinos del Teatro, su cuñado Diego Perona y Arturo Valero. Después fue Salvador Dávalos Masip, con su Esyde, Espectáculos y Deportes, quien se convirtió en empresa del recinto, como de casi el resto de locales de espectáculos de Castellón, cines y plaza de toros para funciones nocturnas. Y cuando la actividad teatral estaba decreciendo de forma alarmante, *apareció* Paco Ruiz en 1968 y todo fue de *Palacio Real*, todo deslumbraba.

En su libro del Teatro, José Luis Tirado, Josety, lo explica así: “La estancia de Francisco Ruiz como empresario marcó la impronta de su carácter singular. Muy popular castellonero, hombre abierto, cordial, inmerso en la vida de la fiesta y del espectáculo de la ciudad. Durante diez años no importaba demasiado quien estuviera actuando en el Principal, lo que realmente tenía valor era que la responsabilidad de la programación y de empresa, recayera en él”.

CALLE DE ALLOZA

Han sido varios los personajes que han desfilado por estas páginas, desde sus vivencias del carrer d’Amunt, en ese tramo desde Ruiz Zorrilla hasta la calle Colón, tan comercial, puede que solamente Vicente Castell Alonso conserve su casa como vecino. Mi amigo Toni Viciano me aclara algo más: “La calle era deliciosamente vecinal, en mi tiempo”. Y me recita nombres de personas que en la calle han nacido, como él. Su padre, también Antonio Viciano, hijo del famoso escultor, presumía de tener 37 primos con el apellido Dols. Y me habla de los singulares Casaorets, los de la taberna, de los de Fabregat y los Prades Perona, del practicante Gimeno y la familia de los Pellicer, de la vaquería de Ramos Mateu y de los sastres Navarro. También del farmacéutico Calduch, Antonio Dols Sacristán, los hermanos Cardona, Navarro de los muebles, el fotógrafo Colón, padre de Germán, los Casas, Mallasén y los Trilles de El Martillo. Y de Paquito Ruiz, que nació en el número 69 de la calle. ♦

LAS APUESTAS DEPORTIVAS

En 1946 nacieron en España las llamadas quinielas, que rige el Patronato de Apuestas Mutuas Deportivas Benéficas. Y dos años después, Paco Ruiz fue nombrado delegado en Castellón por los méritos contraídos como taquillero. En su casa, ahora Alloza, 65, se instaló la delegación de lo que ha venido en convertirse en uno de los hallazgos más pintorescos de los últimos tiempos, evolución que hay que contemplar desde aquellos primeros momentos en que el escrutinio se hacía a mano, papeleta a papeleta y en los que el concursante tenía que pronosticar también el resultado de los partidos. Pronto las quinielas, sus consecuencias, se convirtieron en una golosina para los informativos.